

## Minorías étnicas, migración e integración

Jesús Labrador Fernández

Profesor de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Comillas

*Las tensiones entre grupos étnicos han sido una constante en la historia, y España no ha estado exenta de esa circunstancia. Esas tensiones no son otra cosa que la evidencia, en forma de conflicto, de la existencia de distintas identidades étnicas y grupales.*

*La historia de nuestro país esta plagada de esas tensiones. En el pasado tuvieron fundamentalmente un cariz religioso del que todavía quedan restos como el de los "Xuetas" en Palma de Mallorca, pero han existido y existen otras minorías étnicas en nuestra geografía que también han sido objeto de conflictos como los maragatos en el antiguo reino de León o, el que es sin duda, el grupo étnico más diferenciado, conocido y marginado en la interacción social de nuestro país: los gitanos.*

*A todas estas tensiones habría que añadir la situación que se esta viviendo en la actualidad con las distintas identidades del Estado español: españoles, andaluces, castellanos, catalanes, vascos, gallegos... que, con toda probabilidad, es una de las inquietudes centrales y más complejas de la vida social y política de España. Este complejo mapa de tensiones y conflictos se completa con la incorporación de inmigrantes extranjeros que han comenzado a asentarse en nuestro país desde finales de los 80 y que, según todos los indicios, es un fenómeno que seguirá creciendo.*

**Palabras Clave:** Minorías étnicas, inmigración, diversidad.

### Contexto para una nueva migración

**P**ara comenzar a comprender cuales han sido las evoluciones migratorias de los estados del Sur de Europa en los últimos años debemos tener en cuenta su posición geográfica y su historia, variables que explican mucho de los fenómenos que estamos viviendo en la actualidad. En efecto: Portugal, España, Italia y Grecia de ser los países que tradicionalmente han exportado mano de obra a la Europa central, se han convertido en receptores de mano de obra procedente sobretodo de África, América del Sur y más recientemente de Europa del Este. Geográficamente los países del Sur de Europa comparten cuenca mediterránea con África, a excepción de Portugal que, si comparte su cercanía a África vía atlántica. Esta cercanía provoca que se entrecrucen miradas cargadas de representaciones míticas y muchas veces

contradictorias. Desde el Norte se mira hacia el sur desde la complacencia paternalista colonial, la curiosidad del exotismo, el temor al integrismo, o como un problema para la seguridad de la Europa portadora de valores universales e inmersa en la *globalización* económica. Desde el Sur se mira a Europa como objetivo de desarrollo económico, responsable de su subdesarrollo y amenaza para su identidad cultural y social.

Estas contradicciones y confrontaciones se manifiestan objetivamente en los inmigrantes que se han comenzado a asentar primero en Italia y luego en el resto de los países del sur europeo en las dos últimas décadas. Países que hasta ese momento eran sólo de paso para acceder a Europa Central, se han convertido en residencia provisional primero, y permanente a la larga. El Mediterráneo se ha convertido en el puente entre el Norte poderoso, rico y tradicionalmente

demandante de mano de obra y el sur pobre con excedentes de población joven.

De otro lado Portugal y España son así mismo países con vocación atlántica y historia colonial en ultramar. Esta conexión con América del Sur también está llena de miradas contradictorias que se objetivan en los inmigrantes que, o bien usan estos lazos como plataforma hacia la Europa rica, o como objetivo de asentamiento permanente.

España es un ejemplo muy especial de esa doble conexión geográfica e histórica. De una parte siguiendo las palabras de Sami Nair<sup>1</sup> "Está en plena expansión económica, su imagen en el Sur del Mediterráneo es positiva y su largo pasado musulmán puede ayudarla de manera considerable a desempeñar un papel de unión entre las dos orillas". De otra, su pasado colonial en América, ha producido unas relaciones y flujos de población, no siempre presididos por la cordura y la buena fe; pero que han logrado mantener un vínculo estrecho. En la actualidad, algunos investigadores de allá hablan de que se sigue produciendo una colonización<sup>2</sup>. En cualquier caso la presencia de inmigrantes americanos en España es una de las más importantes.

En cuanto a nuestra historia podríamos decir que el Sur de Europa ha sufrido una de las transformaciones más profundas, radicales y vertiginosas de las que podemos ser testigos. El reciente devenir de estos países está presidido por una fuerte expansión económica y una incorporación a la modernidad realizada, en algunos casos, a una velocidad tal que se nos hace difícil apreciarla. Italia es la excepción pues comenzó ese proceso al terminar la Segunda Guerra Mundial. Aún así, ha sido un país de

emigración y con un Sur excedente de mano de obra.

Portugal Grecia y España, en la década de los 80, se incorporan a las estructuras económicas y políticas que representan los valores universales del liberalismo moderno, la eficacia postindustrial y la riqueza del primer mundo. Esto no quiere decir que ya sean países prósperos, desarrollados y ricos, sino que en las representaciones que nos hacemos y se hacen las personas, sobre todo del Sur, se les vea como representantes de esos valores ya mencionados. Así mismo al asumir los tratados internacionales de control de fronteras se han convertido en las fronteras naturales de la rica y próspera Unión Europea que demanda un mayor control y hasta impermeabilización ante lo que se está viendo como una clara amenaza para su bienestar económico.

Durante este siglo muchos han sido los movimientos migratorios que se han producido en Europa. Cada momento histórico determina unas características diferenciales en esos movimientos y en este final de siglo estamos siendo testigos de profundas mutaciones en el campo económico y social que hacen que las migraciones de hoy tengan una forma y una estructura absolutamente peculiar.

Hoy en día los movimientos migratorios son más complejos y diversos de tal forma que se habla continuamente de las migraciones actuales como un "fenómeno estructural de importancia mundial". En palabras del Consejo de Europa<sup>3</sup> cuatro son los factores que explican este fenómeno estructural.

***Desequilibrio de las perspectivas de desarrollo económico en el mundo.*** Basta con ojear cualquier informe sobre desarrollo humano para comprobar como la brecha entre países ricos y pobre es cada vez mayor. Basta con asomarse a cualquier telediario para que ese desequilibrio nos abofetea en la cara con esas imágenes a las

<sup>3</sup> Consejo de Europa (1992) *Las relaciones intercomunitarias e interétnicas en Europa*

<sup>1</sup> Sami Nair (1997). *Mediterráneo hoy*, Icaria, Barcelona

<sup>2</sup> "... los descubridores, ya no están interesados en el oro y la plata sino en la competencia económica con otros países, en su inserción en el mercado común europeo y en la expansión económica y financiera, para los que una mano de obra barata es necesaria". Teófilo Altamirano (1992). *Éxodo. Peruanos en el exterior*, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

cuales desgraciadamente nos estamos acostumbrando.

**Diferencias sensibles respecto a los derechos humanos.** No sólo se produce el desequilibrio en lo económico; el respeto a la vida, la libertad y otros derechos humanos no son un bien universal.

**Presión demográfica.** Nos encontramos con la extraña paradoja de que el Sur no tiene los medios económicos para su crecimiento demográfico, y el Norte no tiene los medios demográficos para su crecimiento económico. Y las perspectivas de futuro nos dicen que el desequilibrio va a ser todavía mayor.

**Mejores y mayores posibilidades de transporte.** Taxistas en Nueva York que son de Bangladesh o jornaleros mauritanos en Orihuela son realidades que a comienzos de siglo habrían sido imposibles.

No sólo son estos factores tan globales los que explican las nuevas migraciones, existen otros elementos más cercanos a nuestra experiencia cotidiana que determinan muchas de las actuales características de las migraciones.

El 2000 está ya aquí y al igual que en las viejas películas de ciencia-ficción cada vez estamos en un mundo más tecnificado. La alta tecnología nos rodea: las comunicaciones, el intercambio de información, la producción industrial y agrícola, el consumo, etc., están contruidos y determinados por unos sistemas cada vez más rápidos y optimizados. Exportamos las imágenes idílicas de nuestra "perfección postindustrial" y de paso nos alejamos cada vez más de los trabajos tradicionales; el problema es que algunos son todavía necesarios por no decir imprescindibles. Formamos parte de estados nación estables fuertes y con una potente estructura burocrática que los convierte en *estados providencia* que protegen a sus ciudadanos y le otorgan servicios inimaginables en los países pobres. Cosas que para nosotros no tienen ninguna importancia por su cotidianeidad, para las personas que viven en

esos países pobres son un lujo y un privilegio. Con estas condiciones los contextos migratorios en Europa han cambiado con respecto a los ya no tan recientes de la Europa de posguerra. Se ha pasado de una inmigración de trabajo a una *población permanente*. La ya vieja queja del ministro alemán en los 70 "pedimos trabajadores y nos llegaron personas" por un lado ha perdido vigencia, ya nadie pide trabajadores, pero por el otro sigue siendo una realidad a la que Europa se sigue enfrentando. Miles de personas procedentes del Sur entran y buscan trabajo, pero también, buscan satisfacer otras muchas necesidades vitales que hace que su realidad sea mucho más pluridimensional que la de mero trabajador.

Los intentos por frenar los nuevos flujos no tienen unos grandes resultados. Siguen entrando y, paradójicamente, si tenemos en cuenta las cifras económicas de nuestros países, siguen encontrando formas de subsistencia.

### Características generales de la nueva inmigración

Este fin de siglo está siendo presidido por un nuevo concepto que está en boca de todos, la globalización. Los sistemas de intercambio de información, capital, mercancías y también de personas son cada vez más rápidos y universales. Esta globalización ha conseguido que los flujos de inmigrantes sean cada vez más complejos, diversos y vertiginosos. Caracterizarlos de forma exhaustiva no es tarea fácil, veamos algunas de las características más generales de las migraciones que afectan a nuestro país.

La **concentración urbana** de la población inmigrante es cada vez más notoria. Son las grandes ciudades los polos de atracción y concentración. Son los lugares de más fácil acceso al trabajo, la tecnología, la vivienda, el transporte, etc. Se hace de la gran ciudad el nuevo entorno vital que es por un lado hostil, pero por el otro protector y proporcionador de

oportunidades. Las grandes ciudades otorgan un manto de anonimato y por tanto para muchos una nueva sensación de libertad y de seguridad. Los servicios públicos son más notorios, abundantes y de fácil acceso, lo que hace de las ciudades lugares tremendamente seductores. A ese efecto de concentración hay que añadirle la cada vez mayor **diversidad étnica**, así el fenómeno migratorio es cada vez más evidente e impactante para la población local. Se rompen los espejismos de la homogeneidad de la cultura y cada vez es más necesario adaptarse a la diversidad y negociar todos los conflictos que genera y generará esta diversidad. Distintas culturas, distintas razas, distintas religiones se ven obligadas a convivir; si miramos lo que tiene ello de oportunidad para enriquecernos todos mutuamente, los conflictos intergrupales e intragrupal se afrontarán desde una perspectiva con un potencial más atractivo. La vocación de **permanencia** es, como ya se ha señalado antes, otra de las características diferenciales de los flujos migratorios recientes hacia nuestro país. El fenómeno de la reagrupación familiar es el indicador más

evidente de esta tendencia al asentamiento permanente. Las relaciones entre los grupos minoritarios y el mayoritario deben ser afrontadas como un hecho que no es provisional, sino que debe encararse como un elemento que va a caracterizar de forma permanente el futuro de nuestra realidad.

Como última característica sobresaliente a destacar no se puede dejar de mencionar la situación de **irregularidad** en que viven muchas de las personas extranjeras que viven y trabajan en España. Este hecho hace que por una lado sea muy difícil tener una idea acertada del número de inmigrantes extranjeros tenemos entre nosotros, y por otro hace muy difícil que se diseñen políticas de intervención para la integración de una población invisible y desconfiada ante los poderes públicos. Esta situación de precariedad administrativa genera en muchos casos angustias personales, pero, paradójicamente, hace que estas personas se adapten mucho mejor a las demandas de una economía sumergida y a un mercado de trabajo cada vez más desregularizado.